



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

Mujer Semilla en la resignificación de la identidad de las mujeres de la ciudad de Aguascalientes

Mujer Semilla in the re-signification of the identity of women in the city of Aguascalientes

Sergio Raúl Recio Saucedo

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez: Juárez, Chihuahua, MX
sergio.recio@uacj.mx

Fecha de recepción: 01/04/2021 Fecha de evaluación: 10/06/2021

Fecha de aceptación: 01/07/2021

Resumen

El *street art* es una actividad artística centrada en la intervención gráfica de la infraestructura urbana de las ciudades al transfigurar a las estructuras físicas en soportes expresivos para mostrar diferentes ideas de índole social, cultural o político. Los intereses sociopolíticos convierten al *street art* en un movimiento contextual, ya que las y los participantes se preocupan por las problemáticas de las urbes. Es el caso de la colectiva Mujer Semilla de la localidad de Aguascalientes a quien le importa las situaciones que viven las mujeres en la sociedad hidrocálida. El interés se ve materializado en la elaboración de piezas de *paste up* al representar las experiencias que han vivido en la localidad. Las actividades de Mujer Semilla se analizaron bajo los postulados teóricos de Judith Butler (2007) propuestos dentro del libro: *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. La autora plantea la posibilidad de construir la identidad de género de manera voluntaria mediante la repetición de actos. Es precisamente la diversidad identitaria lo que se observó en las piezas de *paste up* de la colectiva debido a la búsqueda por presentar gráficamente opciones de identidades de mujeres sobre la infraestructura de la ciudad, pero dirigidas a la sociedad hidrocálida. Se concluye que la participación de Mujer Semilla es un acto simbólico que pretende cambiar los marcos de referencia de las personas al mostrarles identidades corporales, frases y sentimientos asociados a la cotidianidad de las mujeres.

Palabras claves: Identidades, cuerpos, paste up, colectivas, mujeres, resignificación.

Abstract

Street art is an artistic activity focused on the graphic intervention of the urban infrastructure of cities by transfiguring physical structures into expressive supports to show different ideas of a social, cultural or political nature. Socio-political interests turn street art into a contextual movement, since the participants are concerned about the problems of cities. This is the case of the Seed Woman collective in the town of Aguascalientes, who cares about the situations that women live in the hydro-warm society. The interest is materialized in the elaboration of pieces of paste up when representing the experiences that they have lived in the locality.

The activities of Woman Seed were analyzed under the theoretical postulates of Judith Butler (2007) proposed within the book: *The gender in dispute. Feminism and the subversion of identity*. The author raises the possibility of constructing gender identity voluntarily through the repetition of acts. It is precisely the identity diversity that was observed in the paste-up pieces of the collective due to the search to graphically present options of women's identities on the infrastructure of the city, but, aimed at the hydro-warm society. It is concluded that the participation of Mujer Semilla is a symbolic act that aims to change people's frames of reference by showing them bodily identities, phrases and feelings associated with the daily life of women.

Keywords: Identities, bodies, paste up, collectives, women, resignification

1. Introducción

El *street art* es un movimiento artístico y contextual que interviene de manera gráfica la infraestructura urbana para la colocación de imágenes y mensajes asociados con los contextos en los que viven los y las *street artists*. Fue precisamente el escenario social que causó que artistas a nivel internacional como Swoon, Bambi y Lady Aiko hayan elaborado obras referentes a las problemáticas sociales que afectan a las mujeres dentro de las sociedades, específicamente, al interior de las ciudades de New York y Liverpool. El interés por la mujer, también, se ha visto expresado en México con colectivas y artistas de diferentes urbes. Por ejemplo, se encuentra Paste Up Morras, Gráfica por Morritas, Bravas, An Work y Mujer Semilla quienes han creado piezas gráficas desde la perspectiva feminista con el fin de protestar por las desigualdades sociales de Aguascalientes, Ciudad Juárez, la Ciudad de México y San Luis Potosí.

En este sentido, la apropiación gráfica del equipamiento urbano ha implicado adueñarse de medios físicos para la exposición de denuncias acerca de la violencia feminicida que afectan sus formas de estar en la sociedad. Los contenidos discursivos muestran ideas de sororidad, repudio, enojo y la necesidad de cambiar la imagen que posee la figura femenina. Por lo tanto, en el presente artículo se analiza la participación de la colectiva Mujer Semilla en los procesos gráficos de resignificación de la identidad de las mujeres dentro de la ciudad de Aguascalientes. El interés surge porque las integrantes de la agrupación representan diferentes cuerpos femeninos alejados de los estereotipos de género con el fin de configurar nuevas maneras de entender a las mujeres.

Bajo este contexto, el artículo se estructura en tres apartados, el primero, se asocian con la explicación de las diferentes ideas teóricas de Judith Butler sobre la performatividad del género. El segundo, se aborda el contexto social de la ciudad de Aguascalientes. En el tercero, se analizan las prácticas con las que participa de Mujer semilla en los procesos de resignificación gráfica de la identidad de la mujer en la sociedad hidrocálida.

2. La performatividad del género

Los géneros humanos poseen características tácitas que transmiten modelos de identificación instrumental y afectiva con los que las personas se deben de alinear para interactuar en el ámbito social. Dicha idea, permite concebir al género como “el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y “propio” de las mujeres (lo femenino)” (Lamas, 2000: 2).

En este sentido, Judith Butler (2007) en el libro *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, plantea que la construcción cultural del género produce sujetos con características específicas de acuerdo con las reglamentaciones jurídicas de las sociedades siendo los individuos femeninos y masculinos versiones propias de los sistemas políticos heteronormativos. Esto significa que la categoría mujer es una creación del patriarcado al estar configurada por cualidades supuestamente naturales surgidas antes de la existencia de las leyes humanas. Esta idea asegura “una ontología presocial de individuos que aceptan libremente ser gobernados y, con ello, forman la legitimidad del contrato social” (Butler, 2007: 48).

Asimismo, Butler (2007) señala que la categoría mujer tal y como se encuentra configurada devela la existencia de relaciones sociales de carácter asimétrico en las sociedades debido a la asimilación obligatoria de las dinámicas falocéntricas para la participación en el ámbito social. Esto significa que la figura femenina debe intervenir en el mundo bajo las posturas del patriarcado, lo cual priva a las mujeres del desarrollo de una actuación libre

“por consiguiente, hablar dentro de ese contexto es una contradicción performativa: la afirmación lingüística de un yo que no puede «ser» dentro del lenguaje que lo afirma” (Butler, 2007: 232).

La contradicción expone la falsa concepción patriarcal sobre la naturaleza de los géneros humanos al sujetar a las mujeres a tradiciones falocéntricas con el propósito de producir una serie de actos corporales que han creado la feminidad a través del tiempo y en las sociedades. Se demuestra que los términos femenino y masculino son adjetivos culturales impuestos históricamente a los cuerpos de las personas para definir y diferenciar física y simbólicamente la apariencia y el comportamiento de los hombres y las mujeres dentro del ámbito social.

Además, la naturalización del género ha servido para la definición de las propiedades de los modelos binarios de representación identitaria que obligan a los sujetos a identificarse únicamente con las nociones preestablecidas de feminidad y masculinidad, las cuales les permiten el sostenimiento de relaciones sociales de carácter heteronormativo en las ciudades. Es decir, se cree que las dinámicas de interacción entre los seres humanos se basan en configuraciones predeterminadas por el sistema heterosexual que vincula al sexo con el género y el deseo.

Sin embargo, Butler (2007) menciona que no hay nada de natural en las concepciones de los géneros debido a que las propiedades internas se construyen mediante la repetición de aprendizajes culturales. Con ello desmiente la existencia de una esencia femenina que posea la capacidad de definir los rasgos particulares de la identidad homogénea de las mujeres en las sociedades, ya que los atributos fueron configurados por las leyes. Por lo tanto, la interiorización de las cualidades es resultado de lo que llama la enunciación performativa del género, la cual consiste en la realización actuada de la expresión verbal. Por ejemplo, al momento que una persona se nombra como mujer u hombre se está actuando bajo los parámetros patriarcales de la feminidad y la masculinidad que le señala determinados comportamientos.

Entonces, el género no debe ser entendido como un producto de la naturaleza, más bien, es necesario que se comprenda a partir de actos performativos que giran alrededor de la figura retórica de la metalepsis, ya que implican la existencia de seres humanos basados en la concatenación de la expresión con la actuación contextual. Esto significa que la aceptación de los géneros reafirma lo masculino o lo femenino mediante su puesta en práctica en la sociedad. En palabras de Butler (2007) la “esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma. [...] La performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo” (Butler, 2007: 17).

La idea de la performatividad del género le supuso a Judith Butler (2007) pensar en la posibilidad de la configuración de nuevas formas identitarias centradas en las propias necesidades de las mujeres. Por ejemplo, se preguntó “si el género se construye, ¿podría construirse de distinta manera, o acaso su construcción conlleva alguna forma de determinismo social que

niegue la posibilidad de que el agente actúe y cambie?” (Butler, 2007: 56). La cuestión bosqueja escenarios aptos para la resignificación de la identidad femenina dado que cree en la existencia de la heterogeneidad como indicador en la creación de personas bajo términos distintos a los establecidos por las reglamentaciones culturales provenientes de los sistemas patriarcales que imperan en las sociedades.

La resignificación de la identidad implica el desarrollo de procesos sociales de subversión femenina para desvincularse de los mecanismos heteronormativos que promueven la repetición de los patrones culturales de identificación sexual dentro de las sociedades patriarcales. Butler (2007) menciona que la desvinculación puede ser posible mediante la utilización de las estrategias de repetición identitaria en contextos alejados a la heterosexualidad con el propósito de centrarlos en escenarios homosexuales, puesto que la reiteración construiría personas distintas al binarismo falocéntrico. Además, ayudarían a develar las dinámicas de la simulación que configuran la supuesta naturaleza de los géneros humanos.

La repetición de actos físicos y lingüísticos es la acción subversiva destinada a la configuración de los nuevos modelos de identidades de las mujeres en las sociedades puesto que son personas que están inmersas en una constante dinámica de construcción identitaria al no nacer, sino hacerse mujeres en el tiempo y en espacio específicos. Ello, supone que la figura femenina tiene la posibilidad de pensar en la creación de personalidades que cumplan con las necesidades corporales, psicológicas e intelectuales que poseen. Es decir, la mujer es de “por si un término en procedimiento, un convertirse, un construirse del que no se puede afirmar tajantemente que tenga un inicio o un final. Como práctica discursiva que está teniendo lugar, está abierta a la intervención y a la resignificación” (Butler, 2007: 98).

En este sentido, Butler (2007) señala que las dinámicas de resignificación identitaria se realizarán desde el interior de las estructuras falocéntricas, puesto que las mujeres se encuentran supeditadas a leyes e imaginarios que regulan las formas de actuación de las personas. La subversión se efectuará aprovechando las fracturas de los sistemas político, dado que serán los momentos adecuados para la creación de mutaciones sociales que cuestionen los estereotipos tradicionales de géneros en las sociedades. Sin embargo, la emancipación sucederá solamente si la figura femenina no se mira “hacia su pasado «natural» ni sus placeres originales, sino hacia un futuro abierto de posibilidades culturales” (Butler, 2007: 196).

La teoría de la performatividad del género de Butler (2007) se convirtió en la base para la creación de la estrategia metodológica empleada durante el trabajo de campo en la Ciudad de Aguascalientes. Los postulados permitieron la elección de la población a estudiar, la cual se asoció con el *street art*, específicamente, se eligieron a las mujeres que realizan *paste up*, quienes se transformaron en las informantes. Es decir, Mujer Semilla fue la colectiva a la que se le realizaron entrevistas en profundidad acerca de la identidad de las

mujeres dentro de la urbe hidrocálida, pues es el escenario en el que elaboran sus actividades gráficas de manera cotidiana.

La estrategia metodológica ayudó al establecimiento de las unidades de análisis, las cuales consistieron en la identidad, las piezas gráficas, los discursos y los lugares de intervención. De ellas se desprendieron las unidades de observación. Por ejemplo, del aspecto de Identidad se indagó en la definición de las personalidades de las integrantes al preguntar cómo te defines, qué significa ser mujer. En las obras se examinó la estructura de sintáctica y semántica con la intención de conocer los elementos y temas que representan. En los discursos se investigó sobre el contexto en el que viven las mujeres. Además, de las posturas políticas e ideológicas en las que se asumen. En la unidad lugares se hizo hincapié acerca de la elección de las zonas en las que colocan las ilustraciones y carteles.

La estrategia metodológica sirvió como un plan para la obtención de información de fuentes primarias que auxiliaron en la indagación acerca de la manera en la que las *street artists* han participado en la resignificación de la identidad de las mujeres al interior de la ciudad de Aguascalientes. Así como en las estrategias que desarrollan para conseguir los objetivos de cambiar las ideas que existen en torno a las mujeres. Por ejemplo, tratan de despojarlas de los diferentes estereotipos que las afectan física y psicológicamente en la sociedad hidrocálida.

3. Las mujeres en Aguascalientes

El sistema patriarcal es una forma de organización social que centra su poder en la figura masculina al ser la encargada de la administración de los bienes de los Estados. Así como, los responsables de la creación de reglamentos y procedimientos binario que orientan las formas de convivencia entre los diferentes miembros de las sociedades. Por lo tanto, el patriarcado ha configurado individuos mediante legislaciones jurídicas al igual que por medio de ideas, significados y funciones de carácter cultural que son vinculados a los cuerpos de los hombres y de las mujeres que les sirven de identificación social. Ello implica el desarrollo de formas de representación política basadas en obligaciones y en derechos que otorgan o niegan a las personas acceso a los recursos simbólicos, materiales y económicos de las naciones.

En este sentido, las dinámicas patriarcales se reflejan en los sistemas políticos de México como los procesos falocéntricos que imperan en el municipio de Aguascalientes dado que históricamente se continúa con los roles tradicionales de género y se legisla en detrimento de las mujeres al existir pocas leyes que posibiliten la igualdad de derechos. Por ejemplo, sobresale la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, la cual fue publicada en 2003 en el Diario Oficial de la Federación. Esta busca terminar con las formas de discriminación que derivan en procesos de desigualdad social que afectan principalmente a las mujeres. Además, en el año 2014 se realizaron

reformas en materia electoral a la constitución, lo que permitió el establecimiento del principio de paridad de género que posibilitó la participación equitativa de la mujer en los sistemas políticos

Asimismo, se han creado leyes a nivel estatal para mejorar las condiciones de vida de las mujeres en la sociedad hidrocálida como en noviembre de 2001 cuando se creó la Ley del Instituto Aguascalentense de las Mujeres, la cual buscaba el reconocimiento equitativo de todos los derechos. Además, pretendía desarrollar condiciones para evitar formas de discriminación, así como, generar procesos de igualdad de oportunidades en el ámbito social. También, se encuentra la Ley para la Igualdad entre Mujeres y Hombres del Estado de Aguascalientes, la que fue publicada el 16 de marzo de 2020 en el Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes. Esta intenta hacer efectivo el trato igualitario entre el género femenino y el masculino dentro de los ámbitos políticos, laborales y económicos.

Sin embargo, la realidad social de las mujeres en la ciudad de Aguascalientes es diferente a los objetivos propuestos dentro de las leyes, puesto que no se ha logrado el establecimiento de procesos igualitarios entre los géneros, más bien, continúan las dinámicas culturales y violentas que perjudican la integridad física y psicológica de las mujeres. Ello se materializa en la negativa de los sistemas políticos para tipificar distintos actos de violencia contra la mujer que derivan en asesinatos como feminicidios, ya que las leyes estatales no han definido al feminicidio como un problema de tipo penal, sino que lo han calificado de delitos de homicidio doloso. Esto implica la negación de la existencia de la problemática de los feminicidios, lo cual beneficia al patriarcado, pero afecta a la figura femenina al no haber leyes que velen por sus vidas.

Asimismo, los índices de violencia contra las mujeres en la ciudad de Aguascalientes han aumentado en los últimos años al desarrollarse actos violentos con mayor regularidad que afectan la integridad de la figura femenina. Ello comenzó a observarse desde 2016 cuando de “las 484 mil mujeres de 15 años y más en el estado, 73.3%, 355 mil, sufrieron violencia de cualquier tipo y de cualquier agresor, alguna vez en su vida” (Redacción, 2019: S/p). Además, el 2018 se convirtió en el año con más muestras de violencia, ya que ocupó el cuarto lugar a nivel nacional respecto a la violencia contra la mujer. Por ejemplo, se registraron 2370 casos de violencia familiar, 1370 de violencia de pareja, 403 de violencia en general. Asimismo, se contabilizaron 17 incidentes de abuso sexual, 93 de hostigamiento sexual y 18 asociados con violaciones (Heraldo, 2019: S/p).

La violencia contra las mujeres continuó en los siguientes años, por ejemplo, en 2020 se registró un aumento en los actos violentos del “26.2% con respecto al mismo intervalo de tiempo, pero del 2019, pues en ese año fueron 2 mil 900 las denuncias realizadas por maltratos y violencia de género, es decir, fueron 761 carpetas menos que las que van este 2020” (Flores, 2021: s/p). Asimismo, el estado de Aguascalientes se convirtió en una de las

entidades con mayores índices de feminicidios, ya que en mayo del 2021 se contabilizaron siete feminicidios.

El aumento de actos violentos contra las mujeres en Aguascalientes es el reflejo de la ineficacia de las leyes que plantean el desarrollo de condiciones igualitarias para la figura femenina. Inoperancia que mantiene a las mujeres en situaciones de discriminación social al impedir que disfruten plenamente de la vida en sociedad como el acceso a los espacios públicos, a la educación y al mundo laboral. Ello las relega forzosamente al ámbito privado, lugar que ha permitido la existencia de múltiples formas de sometimiento de las mujeres. Por ejemplo, se efectúan acciones agresivas como golpes, además, se les priva de la libertad y se les obliga al cumplimiento de tareas domésticas.

Sin embargo, grupos de mujeres de Aguascalientes han cuestionado las dinámicas de subordinación mediante interrogantes y manifestaciones que tienen la finalidad de terminar con los actos de violencia y redefinir la identidad de la figura femenina de la sociedad hidrocálida. Ellas luchan por “el derecho a ser parte de la democracia, ser consideradas ciudadanas, el derecho a servicios de salud, a recibir educación básica y poder aspirar a ser profesionistas, al poder decidir sobre su cuerpo y a tener la oportunidad de entablar demandas” (Rodríguez y Carrillo, 2012: 175).

4. Mujer Semilla en la resignificación de la identidad de las mujeres de Aguascalientes

Las agrupaciones de mujeres de Aguascalientes que buscan la redefinición de los papeles sociales de la figura femenina se han configurado desde diferentes ámbitos como el teórico, político, contestatario y gráfico. Ello les ha posibilitado abordar las agendas feministas en áreas legislativas, académicas y callejeras con el fin de expresar nuevas ideas sobre la condición de las mujeres en la sociedad. Sin embargo, ¿cómo es la participación de las mujeres hidrocálidas que actúan desde el movimiento del *street art* en la creación de mensajes referentes a sus identidades? La respuesta se encuentra en el accionar de la colectiva Mujer Semilla, quien vio en el equipamiento urbano un soporte público capaz de compartir elementos figurativos y textuales con más personas, pues la apertura posibilita mayor visibilidad.

La configuración de la colectiva Mujer Semilla coincidió temporalmente con el surgimiento de agrupaciones de *street art* en distintos estados de la república mexicana, las cuales fueron orientadas por las integrantes de Paste Up Morras quien es originaria de la Ciudad de México. Esta colectiva se ha posicionado ideológicamente desde el feminismo, lo cual se ve materializado en las acciones gráficas que realiza en las calles. Además, se ha centrado en la elaboración de *paste up* para manifestar las injusticias sociales que sufren las mujeres en el país. Asimismo, se han enfocado en la impartición de talleres a nivel nacional, lo que ha permitido la aparición de Bravas -Ciudad Juárez-, Gráfica X Morritas -San Luis Potosí-, Hijas del mito -Cuernavaca- y Paste up felinas -Guadalajara-.

Las diferentes colectivas poseen ideas similares de actuación, pues se distinguen por posicionarse desde el feminismo para realizar las acciones gráficas en el mobiliario urbanos de las ciudades. Además, abordar las problemáticas que afectan a las mujeres para denunciar los feminicidios, el acoso, las violencias, las condiciones de desigualdad social que viven. Asimismo, se posicionan a favor del aborto, de los géneros, de la multiculturalidad, etc. Coinciden en la impartición de talleres con la intención de llevar el feminismo y el movimiento a más mujeres para que sirvan de herramientas que las ayuden en la cotidianidad.

La líder de Mujer Semilla tuvo contacto con las integrantes de Paste Up Morras quienes no sólo la orientaron, sino, que la hicieron parte de la colectiva, lo cual posibilitó el acercamiento a las dinámicas del *street art*, específicamente, al *paste up*. El conocimiento lo trasladó a la ciudad de Aguascalientes mediante la configuración de Mujer Semilla, grupo que se distingue por su activismo gráfico y compromiso social a favor de la sociedad, pero, particularmente, en beneficio de las mujeres.

En este sentido, Mujer Semilla forma parte de las integrantes colectivas e individuales que configuran la escena callejera femenina del *street art* de Aguascalientes, puesto que comparten escenario con otras *street artists*. Por ejemplo, coinciden con Sandy de Santos, Carlos, Avril, Aranza y Cecilia quienes realizan piezas de *paste up*. así como Vanessa Tochin que se ha centrado en la elaboración de *stickers*. Ellas se incorporaron al movimiento callejero por diferentes razones vinculadas con cuestiones ambientales, psicosociales y feministas, ya que representan ideas que buscan concientizar acerca de las opciones ecológicas de movilidad urbana, los suicidios y la problemática de la violencia de género. Además, convergen con chicas de las comunidades del grafiti y muralismo urbano como Domic, Fatha, Cryk, Venuska, Ely, Fer Suiguin, Paola Palacios, Iztheni y Bety Vargas.

La colectiva Mujer Semilla fue configurada por Olga TC, quien nació en el año de 1997 en la Ciudad de México, pero vivió dentro del estado de México, específicamente en el municipio de Ecatepec. Sin embargo, a la edad de ocho años, ella junto a su familia se trasladaron a la localidad de Aguascalientes. Olga es Licenciada en Artes Visuales por la Universidad de las Artes, es integrante del grupo Paste up Morras, se posiciona como apartidista, pero sobre todo se identifica con el feminismo, puesto que es el movimiento social que le ha posibilitado encontrar respuestas acerca de las dinámicas desiguales a las que se enfrentan las mujeres de manera cotidiana.

Las ideas que configuraron a Mujer Semilla se asociaron con el entorno universitario que experimentaba Olga donde observó la carencia de compromisos político y social por parte de docentes y estudiantes, lo cual propiciaba la aceptación incuestionada de la visión eurocéntrica de la historia de las artes dentro de la universidad. Además, fue posible a la necesidad que poseía por aprender conocimientos diferentes a los transmitidos culturalmente por los sistemas patriarcales. Por ejemplo, quería saber acerca de mujeres artistas, bibliografía feminista, referentes históricos femeninos.

Sin embargo, la colectiva comenzó a funcionar a principios del año 2019 con la realización de un evento feminista titulado *Sembrando el Diálogo*, en el que se impartieron seminarios, talleres y se propuso un tendedero de denuncias. Ello posibilitó la integración de mujeres en la creación de espacios de aprendizaje feminista, lo que se convirtió en el primer paso para nutrir los campos de referencia de la sociedad estudiantil, pero, sobre todo de Olga.

Yo quise hacer un evento que se llamó *Sembramos el Diálogo* en mi universidad. La idea era dar un montón de charlas, talleres, incluso puse un tendedero. Entonces, yo dije, no inventes, no puedo hacer esto yo sola, necesito compañeras, necesito amigas, necesito con quien estar y que les interese ¿no? O sea, sabernos ignorantes, pero que nos interese aprender. Entonces, yo entendía que en las artes se manejan y nos manejamos mucho por colectivos y colectivas. Entonces, dije voy a hacer un colectivo para que empecemos a reflexionar y combatir esto de no tener educación, porque para mí era no tener educación. Entonces, ya está el evento, ya está el programa, pero cómo diablos se va a llamar el colectivo, el movimiento que está haciendo esto, Entonces, me quedé pensando, bueno, esto en realidad es como una semillita, así lo siento, es una pequeña semillita que voy a estar regando poco a poco hasta que crezca más (Olga TC, Comunicación Personal, 29 de octubre de 2020).

Mujer Semilla en una primera instancia se configuró por alrededor de 20 integrantes quienes eran en su mayoría mujeres y en menor medida hombres. Sin embargo, con el paso de los meses y la situación de la pandemia de la Covid 19 y la carga académica universitaria ocasionaron que Ana, Nohemí, Andy y otras miembros se hayan alejado momentáneamente de la agrupación. Pero, se han mantenido activas Olga, Claudia, Regi, Yaz, Angie, Isa y Andrea. Ellas se distinguen por ser estudiantes de los programas de Artes Visuales, Diseño de Moda, Comunicación y Gestión Cultural, así como, por ser alumnas de doctorado. Además, poseen empleos asociados con las áreas de la lingüística, la música, el museo y el emprendimiento comercial.

Mujer Semilla tiene como objetivo de actuación la creación de espacios simbólicos destinados al aprendizaje teórico y empírico en torno a las ideas del feminismo. Además, colocan piezas de *paste up* sobre la infraestructura urbana con el fin de concientizar de manera gráfica a la sociedad sobre las situaciones sociales que viven las mujeres dentro de la ciudad de Aguascalientes. Esto es realizado con recursos económicos de las integrantes, así como, con la aplicación de becas provenientes del Estado, lo cual les ha posibilitado emprender proyectos como el primer laboratorio de arte feminista donde teorizan acerca de su experiencia de ser mujeres. Además, elaboraron un femzine -fanzine-, con perspectiva de género y se encuentran en el proceso

de bordado de un mapa de México que muestra los diferentes casos de feminicidios en el país.



Fig. 1. *Paste up* de Mujer Semilla sobre los feminicidios. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc.

Las actividades de Mujer semilla buscan exponer de manera gráfica las inquietudes de las integrantes como los problemas personales que las aquejan e ideas que buscan la creación de cambios sociales en la sociedad hidrocálida, por ejemplo, la terminación de la violencia feminicida. Específicamente, Olga se ha enfocado en la representación de las corporalidades de las mujeres, pues le atrae la idea de ilustrar a la figura femenina con distintos cuerpos que no se muestran mediáticamente en la publicidad como los cuerpos grandes, gordos y morenos. Ella toma su propio cuerpo como referencia para la elaboración de las piezas de *paste up* con el fin de visibilizar otras opciones corpóreas que han sido excluidas y desvalorizadas en el ámbito cultural. Además, las propuestas son acompañadas con frases asociadas al perdón, las que pretenden erigirse en cuestionamientos en torno a la aceptación inconsciente de actos violentos.



Fig. 2 Pieza de *Paste up* elaborada por Mujer Semilla sobre corporalidades. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc

Yo por el momento estoy trabajando con corporalidades, me gusta mucho dibujar mujeres con diferentes cuerpos, en su mayoría cuerpos grandes, cuerpos gordos, morenos. A mí no me gusta esta idea de cuerpos reales, porque es como ¡oye! todos los cuerpos son reales, ¡no inventes! Quizá menos lo de Photoshop, pero yo si soy creyente de que todos los cuerpos son reales. Pero si empezar a mostrar estos cuerpos que no se muestran tanto, yo estoy partiendo de mí como referente, yo soy mi propio referente y eso porque no veo cuerpos como los míos allá afuera (Olga TC, Comunicación Personal, 29 de octubre de 2020).

La representación heterogénea de cuerpos femeninos indica el establecimiento gráfico-callejero de nuevas opciones de identificación social en la sociedad hidrocálida que permiten la diversidad identitaria al cuestionar la homogeneidad corporal promovida por los sistemas patriarcales. Es decir, Olga busca despolitizar los cuerpos de las mujeres con el fin de otorgar nuevos significados que vayan más allá de las ideas tradicionales para la liberación de los cánones estéticos que las obligan al cumplimiento de preceptos que aniquilan sus necesidades y deseos personales de actuación y de

pensamiento. Ello supone un cuestionamiento a los sistemas jurídicos de representación política que no les permiten a las mujeres elegir libremente sobre sus cuerpos

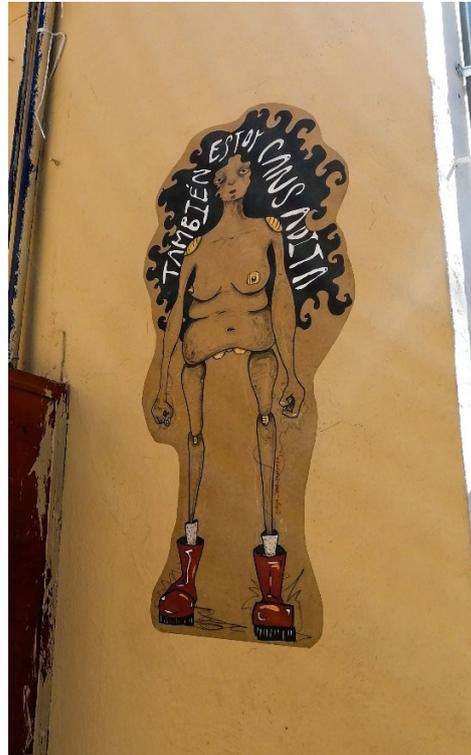


Fig. 3. *Paste up* de Mujer Semilla. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc

Entonces, las piezas de *paste up* se erigen como mensajes gráficos de representatividad heterogénea al abogar por la existencia de circuitos teóricos y sociales capaces de amparar la diferencia identitaria entre las mujeres de Aguascalientes puesto que permiten distintas corporalidades culturales. Esto significa que las obras se convierten en las representantes ideológicas de las mujeres dentro de la sociedad hidrocálida al exponer las necesidades individuales de identificación y expresión. Además, son las encargadas de la aprobación de los diversos modelos de identidad al reestablecer parámetros físicos que estaban ocultos por los sistemas patriarcales.

En este sentido, los *paste up* de Mujer Semilla forman parte de las múltiples estrategias que han desarrollado las mujeres para la terminación del sistema patriarcal en la sociedad, ya que las dinámicas políticas existentes niegan la libertad a las mujeres para la construcción de sus propios proyectos personales que les permitan trascender socialmente. Así, las piezas gráficas se suman al lenguaje inclusivo, a las teorías y a las manifestaciones que

buscan otorgar herramientas a las mujeres para la construcción de una actitud propositiva que indica los caminos para la adquisición de poder, el cual no se limita en las corporalidades. Es decir, las integrantes con sus obras apelan a la configuración de identidades que no estén limitadas al sexo y al género, más bien, pretende centrar la personalidad en las capacidades intelectuales que adquieren forma en los diferentes cuerpos.

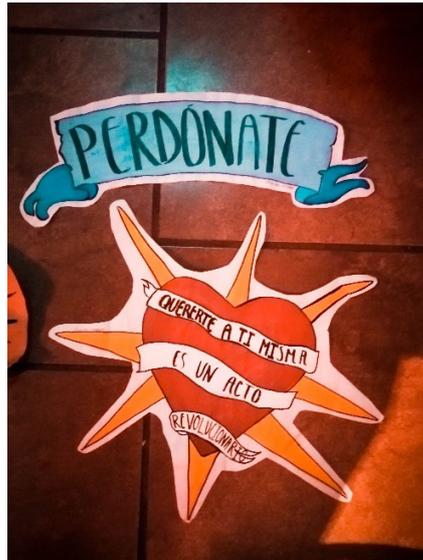


Fig. 4 Pieza de paste up acerca de la estima. Mujer Semilla. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc

Por lo tanto, Mujer Semilla encontró en la performatividad de la identidad una forma de subvertir las ideas que configuran las concepciones tradicionales de feminidad, puesto que la repetición de enunciados gráficos sobre la infraestructura invita a la aceptación de la diversidad identitaria. Por lo tanto, las piezas de *paste up* forman “parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género y las probabilidades performativas de que se multipliquen las configuraciones de género fuera de los marcos restrictivos de dominación masculinista y heterosexualidad obligatoria” (Butler, 2007: 275).

Entonces, se habla de *paste up* performativo debido al carácter hacedor que poseen los mensajes representados en las piezas, los cuales deben materializarse en las mujeres para su realización social. Aquí las propuestas se revisten como actos gráficos enunciativos de operaciones que son simultáneamente puestas en práctica en la sociedad, ya que los *paste up* indican y las personas actúan. Las obras intentan desnaturalizar los atributos corporales mediante el desarrollo de “prácticas paródicas fundadas en una teoría performativa de los actos de género que tergiversan las categorías del

cuerpo, el sexo, el género y la sexualidad, y que hacen que estas adquieran nuevos significados y se multipliquen subversivamente más allá del marco binario” (Butler, 2006: 41).

Mujer Semilla ha aplicado la performatividad gráfica del *paste up* principalmente en la zona del Centro Histórico de la ciudad de Aguascalientes debido al amplio número de personas que transita cotidianamente por el espacio permitiéndoles poseer un mayor público. La audiencia supone que las piezas puedan llegar a tener una interacción visual y física elevada con los transeúntes, ya que son colocadas en lugares estratégicos que sirven para crear una museografía del área con frases como “*en estas calles nos gusta el pulque y respetar a las mujeres*”. Esto tiene un doble fin, por un lado, dar a conocer lugares relevantes de la urbe; por otro, establecer nuevos comportamientos considerados exclusivamente para los hombres.



Fig. 5 Pieza de paste respeto a las mujeres. Mujer Semilla. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc

La colocación de piezas de paste up sobre el mobiliario urbano de Aguascalientes supone el adentramiento a dinámicas dialógicas y de confrontación al ser enunciados que cuestionan la supuesta naturaleza del género. Establecen diálogos porque exponen información relevante en torno a la condición social de las mujeres, quienes son las que aprenden sobre los contenidos. Las piezas desarrollan enfrentamientos ideológicos por las ideas que incomodan a unos y empoderan a otras. Es decir, las obras gráficas generan diversas reacciones en el público que van desde la documentación hasta el desprendimiento de las propuestas.

Mujer Semilla en sus piezas de *paste up* proponen a las mujeres escaparse de las programaciones culturales e históricas que han definido ideológica y estéticamente los cuerpos. Ello lo consiguen con la creación de figuras y frases alejadas del sistema patriarcal al priorizar las necesidades

personales como estrategia de representación identitaria. Es decir, las propuestas indican a la figura femenina que sean “cualquier otra cosa, una no-mujer, un no-hombre, un producto de la sociedad y no de la «naturaleza», porque no hay «naturaleza» en la sociedad” (Wittig, 2006: 35).

Las ideas de los *paste up* invitan a las mujeres a pensar sus identidades más allá de los límites establecidos por los roles estéticos e ideológicos de carácter femenino porque las piezas gráficas defienden las nociones de diversidad para el fortalecimiento de la estima de la figura femenina. Es decir, Mujer Semilla busca “destruir el mito dentro y fuera de nosotras. La «mujer» no es cada una de nosotras, sino una construcción política e ideológica que niega a «las mujeres» (el producto de una relación de explotación)” (Wittig, 2006: 39). Por lo tanto, la colectiva participa de manera gráfica en informar a las mujeres sobre los procesos sociales de opresión en las que se encuentran y las nociones que las posibilitan a configurarse en personas singulares capaces de combatir la homogeneidad heteronormativa.

En este sentido, las piezas de *paste up* son actos gráficos de poder al permitirles a las integrantes la enunciación de las problemáticas sociales que las inquietan como los feminicidios, la vulnerabilidad y la homosexualidad. Además, las obras muestran la capacidad de Mujer Semilla para resignificar la identidad de las mujeres porque expresan el valor que poseen al transgredir el androcentrismo mediante el cuestionamiento del pensamiento heterosexual (Wittig, 2006). Aquí, las acciones gráficas junto a las composiciones las convierten en personas fuertes por colocar airadamente las propuestas sobre la infraestructura. Es decir, la colocación de *paste up* las desprende de los estereotipos de género, ya que dejan de ser delicadas para transfigurarse en ejemplos de valentía.



Fig. 6 Pieza de *paste up* acerca del aumento de voz. Mujer Semilla. Ubicado en la zona centro de Aguascalientes. año 2019. Fotografía proporcionada por Olga Tc

Mujer Semilla resignifica la identidad de las mujeres en las propuestas de *paste up* al plantear una sensibilidad feminista (Beauvoir, 2015) con la finalidad de crear procesos gráficos que orienten a las mujeres en la percepción de los límites que les imponen los sistemas patriarcales. Ello, busca la generación de dinámicas de emancipación que les permitan establecer “su capacidad colectiva para librarse de las reificaciones del sexo que se les han impuesto y que las tergiversan para convertirlas en seres parciales o relativos” (Butler, 2006: 235). Es decir, las piezas gráficas concientizan al grupo de las mujeres acerca de su condición social al exponer las contradicciones culturales que no permiten el desarrollo de diferentes sentimientos y comportamientos.

Por lo tanto, la actividad gráfica de Mujer Semilla es considerada un esfuerzo simbólico por concientizar a las mujeres acerca de la condición social en la que se encuentran dentro de Aguascalientes, lo cual tiene la intención de generar cambios en los marcos referenciales de la figura femenina desestabilizando las ideas hegemónicas en torno al deber ser de la mujer. Los contenidos discursivos de las piezas de *paste up* crean sujetos femeninos fuera del marco heteronormativo al presentar mujeres con distintas corporalidades y reflexivas sobre las violencias feminicidas del Estado patriarcal.

5. Conclusiones

La participación de la colectiva Mujer Semilla en el movimiento del *street art* a través de la realización de *paste up* es entendida como una contribución simbólica a la creación de estrategias destinadas a la subversión del régimen heterosexual (Wittig, 2006) que impera en la sociedad de Aguascalientes, el cual oprime de diferentes formas a las mujeres. Para ello las piezas gráficas contienen elementos figurativos y textuales orientados a cambiar los marcos referenciales de las mujeres al mostrarles identidades corporales cotidianas, así como frases que les posibilitan la existencia de pensamientos y de sentimientos normales, pero negados por el patriarcado al revestirlos como problemas psicológicos y temas tabúes.

Las piezas de *paste up* son comprendidas como herramientas gráficas al servicio de las causas concienciadoras de Mujer Semilla al ser aprovechadas para el desarrollo de nuevos procesos de performatividad identitaria mediante la creación, colocación y mostración de mensajes en la infraestructura que son dirigidos específicamente a las mujeres. Las ideas representadas en las obras se repiten para convertirse en enunciados capaces de materializarse en las personas, lo cual podría generar la disminución de relaciones asimétricas entre mujeres y hombres.

La utilización de los espacios públicos implicó mayor visibilidad para las obras de *paste up*, pues están destinados a contener una diversidad de

personas que poseen distintas ideas e intercambian entre sí. Las piezas de Mujer semilla participan en los encuentros sociales desarrollados en las calles de la ciudad de Aguascalientes, ya que comparten información en torno a las mujeres, la cual buscan que sea asimilada por la sociedad mediante la performatividad de las propuestas. Es decir, la colectiva aprovecha los espacios con el propósito de colocar mensajes que se han vistos múltiples veces ocasionando la configuración de identidades alternas en las mujeres.

6. Entrevistas

OLGA TC entrevistada el 29 de octubre de 2020

7. Referencias bibliográficas

- BEAUVOIR, Simone de. *El segundo sexo*. Madrid: Éditions Gallimard, 2015.
- BUTLER, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007.
- FLORES NIEVES, Adrián Javier. "En Aguascalientes, más de un feminicidio por mes" en *La Jornada Aguascalientes*, 21 de mayo de 2021.
- HERALDO DE AGUASCALIENTES. «Estado ocupa 4º lugar en violencia contra la mujer.» *Heraldo de Aguascalientes*, 27 de 1 de 2019: <https://www.heraldo.mx/estado-ocupa-4o-lugar-en-violencia-contra-la-mujer/>.
- LAMAS, Marta. "Diferencias de sexo, género y diferencia sexual" *Cuicuilco* 7, n° 18 (enero-abril 2000): 1-24.
- LA JORNADA AGUASCALIENTES, Redacción. "En alto niveles, violencia contra la mujer en Aguascalientes", 24/11/2019. <https://www.lja.mx/2019/11/en-altos-niveles-violencia-contra-la-mujer-en-aguascalientes/>.
- RODRÍGUEZ GALLARDO Georgina Ligeia, CARRILLO FLORES Irma. "Violencia de género y violencia contra las mujeres", *Caleidoscopio*, n° 27 (Julio - Diciembre 2012): 171-190.
- WITTIG, Monique. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Editorial Egales, 2006.